



Tiempo de lectura: 1 min.

[Jesús Castillo M.](#)

La cuenca del Lago de Valencia se encuentra hoy en una encrucijada técnica y ambiental que demanda atención inmediata. El principal desafío que enfrenta este cuerpo de agua no responde únicamente a variables climatológicas, sino a la acumulación histórica de deficiencias en la infraestructura de saneamiento y a la falta de mantenimiento de los sistemas hídricos de la región central.

Al tratarse de una cuenca endorreica, caracterizada por no tener una salida natural hacia el mar, cualquier residuo o caudal no tratado que ingrese a su entorno queda confinado en el sistema, lo que acelera el deterioro de la calidad del agua y presiona de forma constante los niveles de la cota.

En la actualidad, un volumen considerable de las aguas residuales de los centros urbanos de Maracay y Valencia ingresa al lago sin el proceso de depuración requerido. Esto ocurre porque las plantas de tratamiento estratégicas diseñadas en décadas anteriores se encuentran fuera de operación o afectadas por el propio avance de las aguas. El resultado de esta parálisis es un ciclo complejo donde el colapso de las redes de cloacas en las zonas bajas y el incremento del nivel del lago se alimentan mutuamente.

Frente a este escenario, las respuestas basadas en muros de contención temporales resultan insuficientes, ya que no resuelven la causa raíz del problema y prolongan los riesgos sanitarios para las comunidades circundantes.

Para revertir esta crisis estructural, la ingeniería y la planificación pública deben recuperar el protagonismo a través de una hoja de ruta con prioridades claras. El primer paso indispensable es la rehabilitación integral de la infraestructura existente, comenzando por plantas clave como La Mariposa y Taiguaiguay; recuperar estas instalaciones es técnicamente más viable y económicamente más

eficiente que proyectar obras desde cero.

Paralelamente, se requiere la ejecución de obras hidráulicas de desvío y amortiguación de aguas de lluvia para estabilizar y controlar de manera segura el nivel del lago. Finalmente, este esfuerzo debe sustentarse en la reactivación de un modelo de gestión técnica, transparente y descentralizado, que sume el conocimiento de las universidades, los gremios profesionales y los especialistas del sector.

Venezuela cuenta con los diagnósticos y la capacidad profesional para ejecutar estas soluciones; postergar el saneamiento de la cuenca es comprometer la seguridad hídrica y la salud de millones de ciudadanos.

<https://movimiento408.blogspot.com/2026/09/la-urgencia-impostergable-de-sanear-la.html>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)